

# Semántica formal en América Latina: historia y perspectivas futuras

*Ana Clara Polakof<sup>1</sup>*

*Brenda Laca<sup>2</sup>*

*Andrés Saab<sup>3</sup>*

*Ana Paula Quadros Gomes<sup>4</sup>*

*Luciana Sanchez Mendes<sup>5</sup>*

Resumen: El objetivo de esta entrevista fue explorar la diversidad de trayectorias y de perspectivas sobre Semántica Formal de tres investigadores que, en sus respectivas áreas de investigación, trabajan en universidades de Uruguay y Argentina. Los tres son reconocidos internacionalmente por sus trabajos. Ana Polakof y Brenda Laca son profesoras de la (UdelaR) de diferentes generaciones académicas. Brenda tuvo una formación investigadora en Europa, antes de trabajar en la UdelaR, y tiene un trabajo influyente en el área de tiempo, aspecto, modo y modalidad, mientras que Ana Clara es una joven investigadora que cuenta con estudios destacados en el área de los eventos tanto desde una perspectiva lingüística como filosófica. Andrés Saab, por su parte, es docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Trabaja en la interfaz sintaxis-semántica, y más recientemente, ha investigado los insultos y la expresividad. La entrevista con los tres investigadores es más un recorte que un panorama, pero presenta una buena aproximación a los estudios del significado, tanto desde un punto de vista histórico como desde uno que mira hacia el futuro del área de la Lingüística Formal en América Latina, especialmente en el Río de la Plata.

Palabras clave: Lingüística Formal. Semántica. América Latina.

## Entrevistas en español

---

1 Universidad de la República (UdelaR).

2 Universidad de la República (UdelaR).

3 Universidad de Buenos Aires (UBA); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).

4 Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ).

5 Universidade Federal Fluminense (UFF); Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

**Entrevistadores: ¿Podrías resumir tu trayectoria estudiantil previa a tu formación académica? ¿Cómo fue tu educación en la escuela primaria? ¿Qué te llevó a estudiar Lingüística?**

**Polakof:** Me eduqué en un colegio privado bilingüe, en el que, además de estudiar inglés, estudié francés y portugués. En la universidad, hice mis primeros estudios en la Facultad de Ciencias. Allí, estudié bioquímica, pero me di cuenta de que no era lo que me interesaba. Decidí cambiarme de carrera y estudiar en Facultad de Humanidades. Empecé estudiando Letras, pero (ya en Humanidades) descubrí que había una formación de grado en lingüística. Era una carrera nueva para mí, y me enteré de su existencia en Humanidades. Sin embargo, siempre me habían interesado cuestiones lingüísticas (recuerdo de niña preguntarme por qué las cosas se llamaban cómo se llamaban y recuerdo inventar lenguajes escritos codificados (aunque me parece que eso debe ser normal para todos los niños)). De hecho, cuando dejé la Facultad de Ciencias, algunos amigos me preguntaron por qué no estudiaba traductorado, y respondía que no me gustaba el derecho (en Uruguay, la carrera de grado es de traductor público y se estudia en la Facultad de Derecho). En realidad, hoy en día puedo dar una respuesta más acertada: no me gustaba traductorado por el perfil profesional que la carrera tiene. A mí siempre me gustó la investigación. Entonces, por más que la bioquímica no sea parecida a la lingüística, ambas comparten el hecho de ser carreras académicas y de investigación.

**Laca:** Hice la escuela primaria y el liceo en un pueblo de provincia en Uruguay. Tuve la suerte de tener profesores con una gran vocación, y de que mis padres se dieran cuenta de mi interés por las lenguas y lo estimularan, ayudándome a aprender en la infancia y la adolescencia varias lenguas extranjeras. Descubrí la lingüística por casualidad, en mis primeras semanas en la Universidad. Al obtener el bachillerato, yo quería estudiar

psicología, pero ese año la Facultad de Psicología estaba cerrada, y me inscribí en Letras para ocupar mi tiempo. Había un curso de Introducción a la lingüística obligatorio para los estudiantes de primer año de Letras, y, a la tercera semana de curso, yo ya había decidido que quería dedicar mi vida a eso. El curso insistía mucho en fonología y morfología y creo que fue la idea de explicar lo observable mediante entidades y procesos abstractos subyacentes lo que me atrajo.

**Saab:** Yo me eduqué en la escuela pública de la Argentina. Toda mi formación, de hecho, desde la primaria hasta la universidad, fue en la educación pública. Siempre tuve cierta facilidad o inclinación natural por las materias de lengua y gramática, pero supongo que la mayor influencia viene más desde casa. Mis padres son ambos docentes y enseñaron también en todos los niveles, desde el primario hasta la universidad, así que crecí en una casa llena de libros de historia, literatura, filosofía y educación. Durante mi adolescencia, tuve una suerte de fanatismo literario (y musical). Me costó decidir qué carrera seguir en la universidad, aunque la cosa estaba entre historia, filosofía o letras. Finalmente, me decidí por Letras. Esa elección me obligaba a cursar una materia introductoria, Semiología. Y fue ahí cuando escuché, por primera vez, los nombres de Saussure, Bakhtin y Chomsky de boca de un gran profesor y ahora amigo, Esteban Palací. Quedé tan deslumbrado que no dudé en que me iba a dedicar a la lingüística. Y así fue.

**Entrevistadores:** **¿Y cómo fue tu formación en Lingüística, más especialmente en Lingüística Formal? (siéntete libre en vincular esta respuesta con la anterior)**

Polakof: La Licenciatura en Lingüística de la UdelaR tenía un alto componente de lingüística europea, estructuralista-funcionalista, para los

estudios de gramática, por un lado, y, por el otro lado, tenía un perfil de estudios sociolingüísticos. Sin embargo, siempre me gustó la parte formal de análisis lingüístico, pero no había nadie que me enseñara sobre esas temáticas en la carrera de grado. Cuando terminé mi carrera, hice una maestría en gramática en España que seguía con ese perfil más descriptivo y tradicional, en la que trabajé con nominalizaciones de evento y resultado, como “construcción”. Cuando terminé la maestría, sentí que la lingüística que conocía no podía responder a las preguntas que yo tenía, por lo que decidí hacer una maestría en filosofía contemporánea, en la que trabajé, orientada por el profesor Enrique Caorsi, con Frege y con Davidson y la relación entre nominalizaciones de evento y los eventos como individuos en el mundo. Aquí tuve la primera aproximación a tratamientos formales de las lenguas naturales y a la lógica. Una vez terminada la maestría en filosofía, decidí seguir trabajando en filosofía e hice un doctorado sobre ontología y el uso de las lenguas naturales, en la PUC-Rio (bajo la orientación del profesor Oswaldo Chateaubriand), en donde seguí trabajando con nominalizaciones de evento, pero también con nominalizaciones deadjetivales. En mi doctorado, hice varios cursos de filosofía del lenguaje y de lógica, que me dieron un marco formal interesante, pero no trabajé en semántica formal. Los marcos siempre fueron formales, pero desde un punto de la filosofía del lenguaje analítico. Me dediqué a establecer un vínculo entre el uso de expresiones referenciales, como “la construcción del puente”, con entidades en el mundo, con una ontología del mundo real (no de la lengua natural). Brenda Laca fue parte del tribunal de mi tesis y me sugirió que trabajara en semántica formal. Esa fue la manera en que empecé a combinar mis estudios con la semántica formal. Debo decir que, si bien hago trabajos en semántica formal, no me considero una semanticista formal (al menos no una que adhiera a los postulados que suelen adherir quienes trabajan en semántica formal, como Partee, Heim, Kratzer, Chierchia, por nombrar algunos). Volviendo a la pregunta, debería decir que más bien

mi formación tuvo algo de morfosintaxis generativa, mucho de lógica y de filosofía analítica que me llevó a adentrarme en la semántica formal. Finalmente, surgió la necesidad de usar la semántica formal para realizar mis investigaciones.

**Laca:** Llegué bastante tarde a la lingüística formal tal como se la entiende y practica hoy. Mi formación inicial, que data de los años 70 del siglo pasado, comprendía por un lado el estructuralismo europeo, y por otro la filosofía analítica, dos cosas que no sabía cómo articular entre sí, ni tampoco con mi interés por el análisis del significado de las construcciones gramaticales. La sintaxis generativa acababa (en términos relativos, las ideas llegaban con bastante retraso a Latinoamérica) de salir de las “linguistic wars”, y había cierta hostilidad hacia la semántica. La gramática de Montague era apenas un nombre que habían oído unos pocos, que parecía prometer mucho, sin que nadie supiera exactamente qué. Después de obtener mi licenciatura en Uruguay, los avatares de la vida me llevaron a hacer mi tesis de doctorado en Alemania y a trabajar varios años en lingüística románica bajo la dirección de Eugenio Coseriu, que fue fundamental para mi formación intelectual, pero, al mismo tiempo, tenía un profundo escepticismo hacia la lingüística formal. Una vez finalizado mi doctorado, empecé una investigación sobre los determinantes, encontré dificultades enormes en la comprensión de la genericidad, y conocí la tesis de doctorado de Greg Carlson y la de David Dowty. Ahí volví a tener la convicción de que era así como quería trabajar. En cierto modo, empecé a hacer semántica formal “al revés”, a partir del estudio de obras complejas que me parecían dar respuestas satisfactorias a mis preguntas.

Buscando un ambiente propicio para mis intereses, a fines de los años 1980 me empecé a relacionar con un grupo de investigadores en el Laboratoire de linguistique formelle en Paris 7, y me trasladé de Alemania a Francia. Esos fueron años de descubrimiento colectivo de una gran riqueza,

dentro de un equipo, liderado, en particular, por dos investigadores, Richard Zuber y Francis Corblin, que trataba de impulsar el desarrollo de la semántica formal en Francia desde la doble perspectiva de la teoría de los cuantificadores generalizados y de la DRT. Iniciaron a principios de los años 1990 dos series de congresos internacionales (“Conference on (preferably) non-lexical semantics” y “Colloque de syntaxe et sémantique à Paris”) que, por así decirlo, trajeron el mundo de la semántica formal a París. En resumen, mi formación fue tardía y atípica, hecha dentro de la investigación y a la par de otros investigadores que, como yo, se estaban “reconvirtiendo” como tales con la adopción de las técnicas y los métodos de la semántica formal. Es algo que también me interesa destacar: nunca me definí como semantista formal, sino como una lingüista descriptiva que se sirve de las herramientas de la semántica formal en su investigación y trata de llegar a la altura de los estándares de precisión y explicitación de la semántica formal.

**Saab:** La carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires es larga y compleja, con muchas horas de disciplinas de lingüística, por un lado, y de literatura y teoría literaria, por el otro. Lingüística y Gramática son obligatorias para todos los estudiantes. El estudiante, además, tiene la libertad de elegir entre varias disciplinas, de modo que la formación final depende mucho de esas elecciones particulares. Puesto que yo ya había decidido dedicarme a la lingüística formal, elegí materias como Sintaxis, Semántica y Pragmática, Fonología y Morfología, *etc.* También cursé materias como Sociolingüística, Neurolingüística y Psicolingüística. Luego había cuatro materias obligatorias para los que elegíamos la orientación en Lingüística Formal: Lógica, Teoría Léxica, Lingüística Chomskyana y Modelos Formales no Transformacionales (que, lamentablemente, no se dictó en mis años de estudiante). Mi educación general fue entonces muy amplia, aunque la gramática formal, en particular, la gramática generativa

siempre tuvo un lugar más bien marginal en la carrera. De todos modos, tuve la suerte de contar con grandes profesores, como Daniel Romero, que me abrieron las puertas a muchas de mis primeras lecturas tanto en gramática generativa como en semántica formal. Ya en mis estudios de posgrado me mudé a la Escuela Superior de Idiomas (hoy Facultad de Lenguas) de la Universidad Nacional del Comahue en la Ciudad de General Roca (Provincia de Río Negro), donde pude profundizar, ahora sí, en mis intereses en sintaxis formal. Durante aquel período, dirigieron la Maestría Pascual Masullo, primero, y, luego, Marcela Depiante. Finalicé mis estudios de doctorado en la Universidad de Buenos Aires dirigido por Jairo Nunes y Ángela Di Tullio, dos de mis referentes más importantes en toda mi vida académica.

**Entrevistadores: ¿Cómo ves la producción en Semántica Formal en el Río de la Plata y Latinoamérica en general? ¿Cuáles son sus puntos destacados y sus desafíos?**

**Polakof:** Creo que está habiendo un despertar de la semántica formal en América Latina y que hay varias personas trabajando con miras a desarrollarla. Veo que hay un predominio en el estudio de lenguas indígenas en Brasil, que en el Río de la Plata recién estamos comenzando a abrir un camino hacia algún tipo de trabajo en semántica formal. Esto es gracias a la presencia de Brenda Laca en la UdelaR, que, de alguna manera, nos abrió las puertas a todas aquellas personas que queríamos trabajar en la formalización de la lengua natural. Creo que los puntos a destacar son que estamos estudiando variedades que antes no se estudiaban y que estamos mostrando, de a poco, que en el Sur también se hacen investigaciones interesantes. Tengo experiencias en Brasil, Uruguay y España. Mi experiencia en España no tiene nada que ver con la parte formal, por lo que no sé cómo establecer la comparación. Mi experiencia

en Brasil se vincula más con la filosofía, y allí había mucho más dinero que en Uruguay. En el momento de mi doctorado, llevaban gente importante a los congresos. Conocí a mucha gente que había estudiado: Searle, Perry, Longobardi, Lasnik, Alexiadou, entre otros. En aquel momento, había más personas trabajando en los temas que me interesan que acá en Uruguay y había más oportunidades (aunque entiendo que ahora han disminuido drásticamente). Por otro lado, en Uruguay, tengo libertad para trabajar en lo que quiero, y eso, para mí, es una ventaja enorme. Debido a que somos pocos, he conseguido armar mis propios equipos de investigación, en lugar de sumarme a los proyectos de otros. Respecto de los desafíos, hay varios. Uno importante es encontrar gente más joven que tenga interés en especializarse en áreas formales de la lingüística. Es difícil, hay poca financiación y eso dificulta que se interesen en estos temas. Una manera que he tenido de zanjar ese desafío es empezando a estudiar la dimensión expresiva, relacionada con la peyoración y el análisis de insultos de grupo, como “bolita” (usado de manera despectiva para referirse a alguien de Bolivia), que parece ser más atractivo para el estudiante. Otro desafío es poder hacer una semántica formal independiente de lo que se hace en el primer mundo. No sé si es lo que queremos, pero si lo quisiéramos sería un desafío. El último es conseguir financiación, porque se espera que hagamos proyectos que puedan divulgarse y aportar a la sociedad, y, a veces, es difícil bajar lo formal a las masas (o quizás sea yo la que no tiene la capacidad para hacerlo de manera simple). A veces es difícil fundamentar por qué es importante para la sociedad proponer que los cuantificadores deben ser analizados como funciones de elección o por qué es importante analizar desde una perspectiva formal un fenómeno como la peyoración. Sin embargo, de vez en cuando, conseguimos financiación para trabajar en estos temas.

**Laca:** Quiero hacer la salvedad de que mi visión es muy parcial y reciente. La semántica formal me parece estar bien afianzada en Brasil, con por



lo menos dos décadas de tradición en varios centros universitarios, con una inserción importante también desde hace años en proyectos y redes internacionales y con aplicaciones de gran interés a la descripción y análisis de las lenguas habladas en Brasil. En México y en la Argentina, también se está afianzando una comunidad que está haciendo un trabajo interesante. Desconozco la situación en otros lugares, lo que puede ser simplemente falta de información.

Creo que hay dos desafíos importantes en este momento: por un lado, asegurar la presencia de cursos de semántica formal o de semántica composicional (siempre prefiero esta segunda designación) en los planes de estudio, si es posible ya en la enseñanza de grado (recuerdo que en Paris 8 teníamos dos cursos, uno de lógica y semántica, y otro de semántica composicional como materias obligatorias en la licenciatura en ciencias del lenguaje, y un curso de iniciación intensiva a la semántica formal en el primer año de maestría), por otro lado, ver si existe la masa crítica suficiente para crear algún tipo de evento recurrente que reúna a los investigadores latinoamericanos y contribuya así a consolidar una comunidad.

**Saab:** Creo que la mayor riqueza que tiene el Río de la Plata y América Latina, en general, está en el enorme talento y creatividad de sus recursos humanos, en particular, de todos nuestros estudiantes, que, lamentablemente, muchas veces se ven obligados a dejar sus países en busca de financiamiento para sus investigaciones. El primer desafío, entonces, es lograr detener esta migración al menos parcialmente. En Argentina, por ejemplo, el estado invierte mucho en la formación de ciudadanos profesionales, y la educación es en muchos casos de excelencia. El problema es que el mismo estado luego no ofrece la continuación de muchos proyectos de investigación, o bien porque el mercado laboral carece de la oferta suficiente o bien porque los puestos de investigación estatales ofrecen salarios muy magros. Como sea, perder esos recursos es perder parte de toda esa inversión. Aun así,

y con el acotado margen de maniobra que tenemos, se están haciendo avances considerables en semántica formal en Latinoamérica. El grupo de trabajo que coordino junto a Eleonora Orlando, en la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, está haciendo contribuciones sustanciales en áreas tan importantes como las de la semántica de la expresividad, de los nombres propios y de la referencia en general, y de los predicados estéticos, entre otros temas. La lista de nuestras contribuciones se encuentra disponible en nuestra página web: <https://sites.google.com/view/balingphil/publications>. Otros centros importantes en este momento están radicados en Brasil, Uruguay y Perú. Para fortalecer los lazos entre investigadores sudamericanos se ha formado el Filing-Sur, presidido por Ana Clara Polakof de la Universidad de la República, Uruguay (véase la información disponible en la página web <https://sites.google.com/view/filingsur/p%C3%A1gina-inicial>). Aunque tengo menos contacto, sé que en el Colegio de México y en la Universidad Nacional Autónoma de México se están también haciendo importantes avances, como lo demuestra el hecho de que son los encargados de organizar SALT 32 este año, que, por primera vez en su historia, se hace en un país de Latinoamérica (recordemos que SALT es la conferencia de semántica formal más importante de América y, quizás, del mundo). En resumen, diría que nuestros mayores desafíos pasan por ofrecer oportunidades para que nuestros estudiantes no elijan el desarraigo y por fortalecer todo lo que sea posible los lazos entre investigadores de distintos países de Latinoamérica.

### **Entrevistadores: ¿Qué le dirías a un estudiante de la Licenciatura en Letras interesado en iniciar una investigación en Semántica Formal?**

**Polakof:** Le diría que estudiara filosofía del lenguaje analítica, lógica, además de semántica formal, para que entendiera los fundamentos de la semántica formal. Hay una raíz filosófica en los fundamentos de la

semántica formal que la mayor parte de los lingüistas tiende a desatender y que me parece fundamental para poder entender qué se está haciendo y por qué. Seguramente, en este consejo pese mi propia formación en filosofía, pero realmente creo que es necesario para el semanticista formal entender de dónde vino todo. Le diría, también, que vale la pena el esfuerzo, que la semántica formal realmente nos ayuda a entender la estructura de la lengua natural. Le diría, finalmente, que si necesita ayuda me mande un correo electrónico que seguro le voy a responder.

**Laca:** Que procure tener una formación de base lo más orgánica y gradual posible, yendo de lo más simple a lo más complejo. La semántica formal debería aprenderse como se aprende la sintaxis: de modo progresivo y gradual.

**Saab:** Le diría que el problema del significado en las lenguas naturales encierra toda la fascinación de un problema científico real, que, además, conecta con otros problemas y otras disciplinas también fascinantes (teoría de la comunicación, psicología cognitiva y del desarrollo, antropología y sociología, lógica, inteligencia artificial etc.). Le diría también que el área en Latinoamérica merece más desarrollo y que hay mucho camino por recorrer y mucho trabajo por hacer.

## Versão em português

Entrevistadoras: Você poderia fazer um resumo de seu percurso escolar anterior à formação acadêmica? Como foi sua formação na escola básica? O que fez você estudar Linguística?

**Polakof:** Minha formação escolar foi em uma escola privada bilíngue, em que, além do inglês, estudei também francês e português. Na universidade,

realizei meus primeiros estudos na Facultad de Ciencias. Lá, estudei bioquímica, mas me dei conta de que não era o que me interessava. Decidi mudar de carreira e estudar na Facultad de Humanidades. Comecei estudando Letras, mas (já em Humanidades) descobri que havia uma habilitação de graduação em Linguística. Era uma carreira nova para mim, e eu só soube de sua existência nas Humanidades. No entanto, eu sempre me interessei por questões linguísticas (me lembro de que, quando era garota, eu me perguntava por que as coisas se chamam como se chamam e me lembro de inventar linguagens escritas em código – embora me pareça que isso deva ser normal para todas as crianças). De fato, quando eu saí da Facultad de Ciencias, alguns amigos me perguntaram por que não estudava tradução, e eu respondia que não me interessava pelo Direito (no Uruguai, a carreira de graduação é de tradutor público e se estuda na Facultad de Derecho). Na realidade, atualmente, posso dar uma resposta mais acertada: eu não me interessava pela tradução, pelo perfil profissional que tem a carreira. Eu sempre me interessei pela pesquisa. Então, por mais que a bioquímica não seja parecida com a linguística, ambas compartilham o fato de serem carreiras acadêmicas e de pesquisa.

**Laca:** Eu fiz a escola primária e a secundária em uma cidade provinciana do Uruguai. Tive a sorte de ter professores com uma grande vocação, e que meus pais soubessem do meu interesse por idiomas e o estimulassem, ajudando-me a aprender várias línguas estrangeiras durante minha infância e adolescência. Descobri a linguística por acaso, nas minhas primeiras semanas na Universidade. Quando me formei, queria estudar psicologia, mas, naquele ano, a Faculdade de Psicologia foi fechada, e matriculei-me em Letras para ocupar meu tempo. Havia um curso obrigatório de Introdução à Linguística para alunos do primeiro ano de Letras, e, na terceira semana do curso, eu já tinha decidido que queria dedicar minha vida a isso. O curso colocou muita ênfase em fonologia e morfologia, e acho que foi a

ideia de explicar aquilo que é observável por meio de entidades e processos abstratos subjacentes que me atraíu.

**Saab:** Tive minha formação em escola pública na Argentina. Toda a minha formação, aliás, desde o ensino fundamental até a universidade, foi no ensino público. Sempre tive uma certa facilidade ou inclinação natural para assuntos de linguagem e gramática, mas suponho que a maior influência vem mais de casa. Meus pais são professores e também ensinaram em todos os níveis, do fundamental ao universitário, então cresci em uma casa cheia de livros sobre história, literatura, filosofia e educação. Durante minha adolescência, tive uma espécie de fanatismo literário (e musical). Foi difícil para mim decidir que carreira seguir na universidade, embora a escolha ficasse entre História, Filosofia ou Letras. Finalmente, decidi por Letras. Essa escolha me obrigou a fazer uma matéria introdutória, Semiologia. E foi ali que ouvi, pela primeira vez, os nomes de Saussure, Bakhtin e Chomsky, da boca de um grande mestre e agora amigo, Esteban Palací. Fiquei tão deslumbrado que não tive dúvidas de que iria me dedicar à linguística. E assim foi.

**Entrevistadoras:** **E como foi sua formação em Linguística, mais especialmente em Linguística Formal?**

**Polakof:** A licenciatura em Linguística da Universidad de la República (UdelaR) tinha, por um lado, um currículo amplo de linguística europeia, estruturalista-funcionalista, voltado para os estudos gramaticais e, por outro, tinha um perfil de estudos sociolinguísticos. No entanto, eu sempre me interessei pela parte formal da análise linguística, embora não tivesse ninguém para lecionar esses tópicos na minha graduação. Quando terminei minha licenciatura, fiz um mestrado em gramática na Espanha, que também possuía esse perfil mais descritivo e tradicional. Investiguei

as nominalizações de evento e resultado, como em “construção”. Quando finalizei o mestrado, senti que a linguística que eu havia conhecido não poderia responder a todas as perguntas que eu tinha. Então, decidi fazer um mestrado em filosofia contemporânea, no qual estudei, sob orientação do professor Enrique Caorsi, as teorias de Frege e de Davidson e sua relação entre nominalizações de evento e os eventos como indivíduos do mundo. Então, tive uma primeira aproximação com os tratamentos formais das línguas naturais e da lógica. Quando terminei o mestrado em filosofia, decidi continuar trabalhando na área e fiz um doutorado sobre ontologia e o uso das línguas naturais (sob orientação do professor Oswaldo Chateaubriand), em que continuei investigando nominalizações de evento bem como as nominalizações adjetivais. No meu curso de doutorado, tive vários cursos de filosofia da linguagem e de lógica, que me deram uma base formal interessante, embora não tenha trabalhado com semântica formal. As bases sempre foram formais, mas de um ponto de vista da filosofia analítica da linguagem. Dediquei-me a estabelecer um vínculo entre os usos de expressões referenciais, como “a construção da ponte”, com entidades do mundo, como uma ontologia do mundo real (não da língua natural). Brenda Laca foi parte da banca de defesa da minha tese e me sugeriu que trabalhasse com semântica formal. Essa foi a maneira com que comecei a combinar meus estudos com a semântica formal. Devo dizer que, embora trabalhe com semântica formal, não me considero uma semanticista formal (pelo menos não uma que faça adesão aos postulados a que aqueles que trabalham em semântica formal tendem a aderir, como Partee, Heim, Kratzer, Chierchia, apenas para enumerar alguns). Voltando à pergunta, devo dizer que sim, a minha formação teve alguma morfossintaxe gerativa e muita lógica e filosofia analítica, que me levaram a mergulhar na semântica formal. Finalmente, surgiu a necessidade de usar semântica formal para realizar minhas pesquisas.

**Laca:** Eu me aproximei bastante tarde da linguística formal, tal como é entendida e praticada hoje. Minha formação inicial, que data dos anos 70 do século passado, incluía o estruturalismo europeu por um lado, e a filosofia analítica por outro, dois temas que eu não sabia articular nem entre si, nem com meu interesse pela análise do significado das construções gramaticais. A sintaxe gerativa tinha acabado de sair das “linguistic wars” (relativamente falando, as ideias chegavam bastante atrasadas na América Latina), e havia uma certa hostilidade em relação à semântica. A gramática de Montague era apenas um nome que poucos tinham ouvido, que parecia prometer muito, e ninguém sabia exatamente o quê. Depois de me formar no Uruguai, as vicissitudes da vida me levaram a fazer minha tese de doutorado na Alemanha e a trabalhar por vários anos em linguística românica sob a direção de Eugenio Coseriu, que foi essencial para minha formação intelectual, mas, ao mesmo tempo, tinha um profundo ceticismo em relação à linguística formal. Depois de terminar meu doutorado, comecei a pesquisar sobre determinantes, encontrei enormes dificuldades para entender a genericidade e conheci as teses de doutorado de Greg Carlson e David Dowty. Então, tive novamente a convicção de que era assim que eu queria trabalhar. De certa forma, comecei a fazer semântica formal “ao contrário”, com base no estudo de obras complexas que pareciam dar respostas satisfatórias às minhas perguntas.

Buscando um ambiente propício aos meus interesses, no final da década de 1980, comecei a me associar a um grupo de pesquisadores do *Laboratoire de Linguistique Formelle* na Paris 7 e me mudei da Alemanha para a França. Foram anos de descoberta coletiva de grande riqueza, dentro de uma equipe, liderada, em particular, por dois pesquisadores, Richard Zuber e Francis Corblin, que tentaram promover o desenvolvimento da semântica formal na França a partir da dupla perspectiva da teoria dos quantificadores generalizados e da DRT. No início dos anos 1990, eles iniciaram duas séries de conferências internacionais (*Conference on*

(preferably) *non-lexical semantics* e *Colloque de syntaxe et sémantique à Paris*) que, por assim dizer, trouxeram o mundo da semântica formal para Paris. Em suma, minha formação foi tardia e atípica, feita dentro da pesquisa e a par de outros pesquisadores que, como eu, estavam se “reconvertendo” e, como tal, adotando as técnicas e métodos da semântica formal. Isso é algo que também me interessa destacar: nunca me defini como uma semanticista formal, mas sim como uma linguista descritiva que usa as ferramentas da semântica formal em suas pesquisas e tenta alcançar os padrões de precisão e explicitação da semântica formal.

**Saab:** O curso de Letras da Universidade de Buenos Aires é longo e complexo, com muitas horas de disciplinas linguísticas, por um lado, e de literatura e de teoria literária, por outro. Linguística e Gramática são obrigatórias para todos os alunos. O aluno também tem a liberdade de escolher entre várias disciplinas, de modo que a formação final depende muito dessas escolhas particulares. Como já havia decidido me dedicar à linguística formal, optei por disciplinas como Sintaxe, Semântica e Pragmática, Fonologia e Morfologia *etc.* Também estudei disciplinas como Sociolinguística, Neurolinguística e Psicolinguística. Em seguida, havia quatro disciplinas obrigatórias para as quais escolhemos a orientação em Linguística Formal: Lógica, Teoria Lexical, Linguística Chomskyana e Modelos Formais Não Transformacionais (que, infelizmente, não foi ensinada em meus anos de estudante). Minha educação geral era, então, muito ampla, embora a gramática formal, em particular a gramática gerativa, sempre tivesse um lugar bastante marginal em minha carreira. De qualquer forma, tive a sorte de ter grandes professores, como Daniel Romero, que abriu as portas para muitas das minhas primeiras leituras, tanto de gramática gerativa quanto de semântica formal. Já em meus estudos de pós-graduação, mudei-me para a Escuela Superior de Idiomas (hoje Facultad de Lenguas) da Universidad Nacional del Comahue na cidade de General Roca (Província de Río



Negro), onde pude me aprofundar, aí sim, em meus interesses em sintaxe formal. Nesse período, foram meus orientadores de mestrado Pascual Masullo, primeiro, e, depois, Marcela Depiante. Terminei meus estudos de doutorado na Universidad de Buenos Aires sob orientação de Jairo Nunes e Ángela Di Tullio, duas das minhas referências mais importantes ao longo da minha vida acadêmica.

**Entrevistadoras: Como você vê a produção em Semântica Formal no Rio da Prata e na América Latina de uma forma geral? Quais são seus destaques e seus desafios?**

**Polakof:** Eu acho que está havendo um despertar da semântica formal na América Latina e que há várias pessoas trabalhando com o intuito de desenvolvê-la. Vejo que há um predomínio de estudos em línguas indígenas no Brasil, que no Rio da Prata está começando a abrir um caminho para um algum tipo de trabalho em semântica formal. Isso é graças à presença de Brenda Laca na UdelaR, que, de alguma maneira, nos abriu as portas a todas aquelas pessoas com quem queríamos trabalhar na formalização da língua natural. Eu acho que os pontos a destacar estão relacionados com o fato de que estamos investigando variedades que antes não eram estudadas e que estamos mostrando, pouco a pouco, que no sul também se fazem pesquisas interessantes. Eu tenho experiências no Brasil, no Uruguai e na Espanha. Minha experiência na Espanha não teve nenhuma relação com a parte formal, logo não sei como poderia estabelecer uma comparação. Minha experiência no Brasil se relacionou mais com a filosofia, e lá havia muito mais dinheiro que no Uruguai. No momento em que fazia o doutorado, foram convidados nomes importantes para os congressos. Conheci muita gente que eu havia estudado: Searle, Perry, Longobardi, Lasnik, Alexiadou, entre outros. Naquele momento, havia mais pessoas trabalhando no Brasil com temas que me interessam do que aqui no

Uruguai, e havia mais oportunidades (embora eu entenda que agora tenham diminuído drasticamente). Por outro lado, no Uruguai, tenho a liberdade para trabalhar no que quero, e isso, para mim, é uma enorme vantagem. Como somos poucos, tenho conseguido organizar meus próprios grupos de pesquisa, em vez de entrar nos projetos já existentes. Quanto aos desafios, há vários. Um importante é encontrar gente mais jovem que tenha interesse em se especializar em áreas formais da linguística. É difícil, há pouco financiamento e isso dificulta que se interessem por esse tema. Uma maneira que tenho tido para contornar este desafio é começando a estudar a dimensão expressiva, relacionada com a pejoratividade e a análise dos insultos de grupo, como “bolita” (usado de maneira depreciativa para se referir a alguém da Bolívia), que parece ser mais atrativo para os estudantes. Outro desafio é poder fazer uma semântica formal independente do que se faz no primeiro mundo. Não sei se é o que queremos, mas se quiséssemos, seria um desafio. O último desafio é conseguir financiamento, porque se espera que façamos projetos que possam ser divulgados e contribuir com a sociedade, e, às vezes, é difícil transmitir o formal para as massas (ou talvez seja eu que não tenha a capacidade de fazê-lo de forma simples). Às vezes, é difícil argumentar sobre por que é importante para a sociedade propor que os quantificadores devem ser analisados como funções de escolha, ou por que é importante analisar com base em uma perspectiva formal um fenômeno como a pejoratividade. Entretanto, de vez em quando, conseguimos financiamento para trabalhar com estes temas.

**Laca:** Quero fazer a ressalva de que minha visão é muito parcial e recente. A semântica formal me parece bem consolidada no Brasil, com pelo menos duas décadas de tradição em diversos centros universitários, com inserção importante também há anos em projetos e redes internacionais e com aplicações de grande interesse para a descrição e análise das línguas faladas no Brasil. No México e na Argentina, uma comunidade que está

fazendo um trabalho interessante também está se consolidando. Não conheço a situação em outros lugares, o que pode ser simplesmente falta de informação.

Acho que há dois desafios importantes no momento: por um lado, garantir a presença de cursos de semântica formal ou semântica composicional (prefiro sempre esta segunda designação) nos currículos, se possível já na licenciatura (lembro que na Université Paris 8 tivemos dois cursos, um de lógica e semântica, e outro de semântica composicional como disciplinas obrigatórias na licenciatura em ciências da linguagem, além de um curso introdutório intensivo de semântica formal no primeiro ano do mestrado), por outro lado, ver se há massa crítica suficiente para criar algum tipo de evento recorrente que reúna pesquisadores latino-americanos e, assim, contribua para a consolidação de uma comunidade.

**Saab:** Acredito que a maior riqueza do Rio da Prata, e da América Latina, em geral, está no enorme talento e criatividade de seus recursos humanos, em particular, de todos os nossos alunos, que, infelizmente, muitas vezes são obrigados a deixar seus países em busca de financiamento para suas pesquisas. O primeiro desafio, então, é interromper essa migração, pelo menos parcialmente. Na Argentina, por exemplo, o Estado investe muito na formação de cidadãos profissionais, e a educação é, em muitos casos, de excelência. O problema é que o mesmo Estado não oferece a continuidade de muitos projetos de pesquisa, seja porque o mercado de trabalho não tem oferta suficiente seja porque os cargos de pesquisa estaduais oferecem salários muito baixos. De qualquer forma, perder esses recursos é perder parte de todo esse investimento. Mesmo assim, e com a limitada margem de manobra que temos, progressos consideráveis estão sendo feitos na semântica formal na América Latina. O grupo de trabalho que coordeno junto com Eleonora Orlando, na Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, está trazendo contribuições substanciais em áreas tão importantes como a

semântica da expressividade, dos nomes próprios e da referência em geral e dos predicados estéticos, entre outros tópicos. A lista de nossas contribuições está disponível em nosso site: <https://sites.google.com/view/ba-lingphil/publications>. Outros centros importantes neste momento estão sediados no Brasil, Uruguai e Peru. Para estreitar os laços entre pesquisadores sul-americanos, foi formado o Filing-Sur, presidido por Ana Clara Polakof, da Universidad de la República, Uruguai (disponível no endereço eletrônico <https://sites.google.com/view/filingsur/p%C3%A1gina-inicial>). Embora tenha menos contato, sei que o Colegio de México e a Universidad Nacional Autónoma de México também estão fazendo avanços importantes, como atesta o fato de serem responsáveis pela organização do SALT 32 este ano, que, pela primeira vez em sua história, está sendo realizado em um país latino-americano (lembre-se que o SALT é a conferência de semântica formal mais importante da América e, talvez, do mundo). Em resumo, eu diria que nossos maiores desafios estão em oferecer oportunidades para que nossos alunos não optem pelo desenraizamento e em fortalecer, tanto quanto possível, os laços entre pesquisadores de diferentes países latino-americanos.

**Entrevistadoras: O que você diria a um estudante de graduação em Letras interessado em começar uma pesquisa em Semântica Formal?**

**Polakof:** Eu lhe diria que estude filosofia analítica da linguagem e lógica, além da semântica formal, para que entenda os fundamentos da semântica formal. Há uma raiz filosófica nos fundamentos da semântica formal que a maior parte dos linguistas tende a desprezar e que me parece fundamental para poder entender o que se está fazendo e por quê. Certamente, neste conselho, pesa minha própria formação em filosofia, mas eu realmente acho que é necessário que o semanticista formal entenda de onde veio tudo. Eu lhe diria, também, que vale a pena o esforço, que a semântica

formal nos ajuda a entender a estrutura da língua natural. Eu lhe diria, finalmente, que, se precisar de ajuda, que me envie um *e-mail* e eu, com certeza, vou responder.

**Laca:** Que procure ter a formação básica mais orgânica e gradual possível, indo do mais simples ao mais complexo. A semântica formal deve ser aprendida como a sintaxe é aprendida: progressiva e gradualmente.

**Saab:** Eu lhe diria que o problema do significado nas línguas naturais contém todo o fascínio de um verdadeiro problema científico, e que, além disso, se conecta com outros problemas e outras disciplinas igualmente fascinantes (teoria da comunicação, psicologia cognitiva e do desenvolvimento, antropologia e sociologia, lógica, inteligência artificial *etc.*). Eu lhe diria também que a área da América Latina merece mais desenvolvimento e que há um longo caminho a percorrer e muito trabalho a fazer.

---

### ***Formal Semantics in Latin America: history and future perspectives***

---

**Abstract:** *The aim of this interview was to explore the diversity of trajectories and perspectives on Formal Semantics of three researchers working in universities in Uruguay and Argentina that are exponents in their respective research areas. The three are internationally recognized for their work. Ana Polakof and Brenda Laca are professors at Universidad de la República (UdelaR) from different academic generations. Brenda had a research background in Europe before working at UdelaR and has an influential work in the areas of tense, aspect, mode and modality, while Ana Clara is a young researcher who has prominent studies in the area of events from both a linguistic and a philosophical perspective. Andres Saab, in turn, is a professor at the Universidad de Buenos Aires (UBA) and a researcher at the Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). He works on the syntax-semantic interface and has more recently researched insults and expressiveness. The interview with the three researchers is more a focused reflection than an overview, but it presents a good view for those who want to have a dimension of both the history and the future perspective of the area of Formal Linguistics in Latin America, especially in the studies of meaning.*

**Keywords:** *Formal Linguistics. Semantics. Latin America.*

### **Semântica Formal na América Latina: história e perspectivas futuras**

**Resumo:** O objetivo desta entrevista foi fazer um percurso sobre a diversidade de trajetórias e perspectivas acerca da Semântica Formal de três pesquisadores atuantes em universidades no Uruguai e na Argentina e expoentes nas respectivas áreas de pesquisa. Os três são reconhecidos internacionalmente por seu trabalho. Ana Polakof e Brenda Laca são professoras na Universidad de la República (UdelaR) de gerações acadêmicas diferentes. Brenda teve um percurso de pesquisa na Europa, antes de atuar na UdelaR, e tem trabalhos influentes na área de tempo, aspecto, modo e modalidade, enquanto Ana Clara é uma jovem pesquisadora que tem estudos proeminentes na área de eventos com base em uma perspectiva tanto linguística quanto filosófica. Andres Saab, por sua vez, é docente na Universidad de Buenos Aires UBA e pesquisador do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Trabalha na interface sintaxe-semântica e tem pesquisado, mais recentemente, os insultos e a expressividade. A entrevista com os três pesquisadores é mais um recorte do que um panorama, mas apresenta uma boa visão para aqueles que querem ter uma dimensão tanto da história quanto da perspectiva futura da área de Linguística Formal na América Latina, em especial dos estudos do significado.

**Palavras-chave:** Linguística Formal. Semântica. América Latina.

Recebido em: 09/06/2022

---

Aceito em: 24/06/2022